



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

INFLUENCIAS DE LA MÚSICA MEXICANA EN LA MÚSICA DEL CARIBE

INFLUENCES OF MEXICAN MUSIC ON CARIBBEAN MUSIC

Beania Salcedo Moncada

Universidad Autónoma de Nuevo León- México

Yamira Rodríguez Núñez

Universidad Del Atlántico – Colombia

Zeidy Bornacelli García

Universidad Del Norte

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19712

Influencias de la música mexicana en la música del Caribe

Beania Salcedo Moncada¹Facultad de Música UANL
Universidad Autónoma de Nuevo León-
México**Yamira Rodríguez Núñez**yamirarodriguez@mail.uniatlantico.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-8034-9215>
Universidad Del Atlántico – Colombia**Zeidy Bornacelli García**zbornacelli@uninorte.edu.co
<https://orcid.org/0009-0003-51977-0437>
Universidad Del Norte
Colombia

RESUMEN

La música, como un lenguaje universal que trasciende fronteras, ha sido un vehículo poderoso de identidad y expresión cultural en América Latina. En este contexto, la música mexicana, con su rica herencia de influencias indígenas, africanas y europeas, ha dejado una huella indeleble en la música del Caribe. Desde la vibrante cumbia hasta los ritmos cautivadores del son jarocho, los intercambios culturales entre estas regiones han dado lugar a una fusión musical única que refleja las complejidades de la historia compartida. Este artículo explora las principales influencias de la música mexicana en el Caribe, analizando cómo la proximidad geográfica, las dinámicas socioeconómicas, culturales y políticos han moldeado estas manifestaciones musicales y su evolución a lo largo del tiempo, facilitado un diálogo musical continuo que enriquece tanto a la cultura mexicana como a la del Caribe. Bajo una metodología cualitativa de enfoque etnomusical, basado en revisión exhaustiva de fuentes académicas, se busca comprender las conexiones profundas que existen entre los géneros musicales y las identidades culturales, destacando el papel de la música como un medio de resistencia y celebración en un mundo en constante cambio. Entre los principales resultados, se destaca que la música mexicana ha aportado ritmos, instrumentos y estilos que se han integrado en las tradiciones caribeñas, enriqueciendo su patrimonio musical.

Palabras clave: etnomusicología, interculturalidad musical, música mexicana, música colombiana, música cubana

¹ Autor principal
Correspondencia: yamirarodriguez@mail.uniatlantico.edu.co

Influences of Mexican music on Caribbean music

ABSTRACT

Music, as a universal language that transcends borders, has been a powerful vehicle of identity and cultural expression in Latin America. In this context, Mexican music, with its rich heritage of indigenous, African and European influences, has left an indelible mark on Caribbean music. From the vibrant cumbia to the captivating rhythms of son jarocho, cultural exchanges between these regions have given rise to a unique musical fusion that reflects the complexities of their shared history. This article explores the main influences of Mexican music in the Caribbean, analyzing how geographical proximity, socioeconomic, cultural and political dynamics have shaped these musical manifestations and their evolution over time, facilitating a continuous musical dialogue that enriches both Mexican culture as well as that of the Caribbean. Under a qualitative methodology of ethnomusical approach, based on an exhaustive review of academic sources, we seek to understand the deep connections that exist between musical genres and cultural identities, highlighting the role of music as a means of resistance and celebration in a world in constant change. Among the main results, it stands out that Mexican music has contributed rhythms, instruments and styles that have been integrated into Caribbean traditions, enriching its musical heritage.

Keywords: ethnomusicology, musical interculturality, Mexican music, Colombian music, Cuban music

Artículo recibido 09 agosto 2025

Aceptado para publicación: 13 septiembre 2025



INTRODUCCIÓN

La música juega un papel fundamental en la construcción de la identidad territorial, erigiéndose como una forma de entender el espacio que rodea a las personas. A partir de esa interconexión entre música y territorios el ser humano ejerce su ciudadanía, generando su sentido de pertenencia e identidad nacional. En tal sentido, la etnomusicología estudia la música en su contexto cultural y social. Se centra en la comprensión de las prácticas musicales, los significados que tienen para las comunidades que las producen y cómo estas prácticas se relacionan con otros aspectos de la vida social, como la identidad, la política, la religión y la historia (Soto-Silva & Rekedal, 2024).

Desde una mirada regional, el sonido y la música están ligados de manera intrínseca a la experiencia corporal y subjetiva del latinoamericano, lo que sugiere que el entorno sonoro se materializa en la relación entre el espacio y sus habitantes. De tal forma que sus creadores, intérpretes y oyentes se han apropiado de ella, sin importar la diversidad de las prácticas sonoras, reconociendo que las prácticas musicales Iberoamericanas no son homogéneas, sino que incluyen una variedad de expresiones que pueden ser efímeras y espontáneas, como las fiestas y celebraciones, que también juegan un papel en la construcción de identidad del continente americano (Barberà, 2009).

De la Garza & Velázquez (2023) explican como la música latinoamericana es un testimonio vivo de las interacciones culturales a lo largo de la historia del continente. Su origen se encuentra en una rica mezcla de tradiciones indígenas, influencias europeas y africanas, mientras que los puntos de encuentro etnomusicales reflejan los cambios sociales y políticos vividos por sus pueblos. Esta diversidad no solo ha enriquecido su patrimonio musical, sino que también ha permitido que la música latina se convierta en un fenómeno global contemporáneo.

Según Arcos et al. (2023) la música latinoamericana es el resultado de una rica fusión de influencias culturales que han evolucionado a lo largo del tiempo, reflejando los fenómenos sociales y políticos vividos en el continente. Antes de la llegada de los colonizadores europeos, las culturas indígenas de América Latina ya poseían ricas tradiciones musicales, utilizaban instrumentos como tambores, flautas y maracas en ceremonias religiosas y festivales, creando un legado sonoro que perdura hasta hoy. La llegada de los españoles y portugueses en el siglo XVI marcó un punto crucial en la evolución musical. La música europea, en especial la española, se fusionó con las tradiciones indígenas, dando lugar a



nuevos estilos musicales. Esta mezcla incluyó elementos de la música árabe y africana presentes en España. Del mismo modo, la trata transatlántica de esclavos trajo consigo una fuerte influencia africana, que se manifestó en ritmos y estilos musicales, como el son cubano y la samba brasileña. Estos géneros incorporan elementos rítmicos y melódicos que enriquecieron la música latinoamericana.

Por su parte Flores Valenzuela & De Ávila López (2024) aducen que la música ha sido un vehículo para expresar las luchas sociales, políticas y como forma de resistencia, integrando ritmos folclóricos con letras comprometidas. A medida que las distintas culturas interactuaron, surgieron géneros que reflejan esta fusión. Por ejemplo, el bolero cubano, la ranchera en México y la cumbia y el porro en Colombia combinan influencias indígenas y españolas. Estos ritmos se originan a partir de las tradiciones musicales de las culturas indígenas que habitaban estos territorios antes de la llegada de los colonizadores. Etnias, como los Muiscas, Tayronas y Cunas, desarrollaron una variedad de manifestaciones musicales que eran fundamentales para sus rituales y celebraciones. Utilizaban instrumentos como flautas y tambores, que eran esenciales en sus ceremonias y festividades. Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, se introdujeron nuevas formas musicales y estilos que se mezclaron con las tradiciones indígenas.

La música española aportó elementos melódicos y rítmicos, así como instrumentos como la guitarra, que se integraron en la música local. La trata transatlántica de esclavos trajo a muchos africanos al continente americano, quienes también contribuyeron de manera significativa a la música de estos tres países. Así se introducen los ritmos africanos e instrumentos como tambores y maracas, que una vez fusionados con las tradiciones indígenas y españolas, dieron lugar a diversos géneros de esta mezcla triétnica, que una vez evolucionados y se han convertido símbolos culturales reconocido a nivel global (Flores Valenzuela & De Ávila López, 2024).

Desde el anterior contexto surge como pregunta problematizadora ¿Cómo sucede el proceso de interculturalidad en la música de México, Colombia y Cuba? Y desde este contexto se deriva como subpregunta; ¿Cuáles son las influencias de la música del Caribe en la música mexicana? Para dar respuesta a estos desafiantes interrogantes, esta ponencia explora cómo las prácticas musicales están interrelacionadas con las identidades y las dinámicas territoriales en América Latina. Bajo un enfoque cualitativo de análisis documental, que incluyó la revisión de literatura relevante y vigente,



proponemos una aproximación a los antecedentes de la música tradicional de México, Colombia y Cuba, para propiciar análisis y reflexiones de como sucede la interacción y fusión mutua entre culturas latinoamericanas, permeando los principales géneros musicales desarrollados en el continente, en especial México, Colombia y Cuba, buscando identificar las influencias que coadyuvaron al desarrollo de la música Mexicana. Se espera generar un espacio de dialogo, que además de concertar propósitos comunes, responda a la necesidad de rescatar, promover y difundir la música, tanto tradicional como académica en las nuevas generaciones de artistas y públicos. Desde esta visión, se fortalece el quehacer artístico, coadyuvando al enriquecimiento cultural de los territorios, en el marco de su rico y diverso patrimonio artístico musical.

Desarrollo

Análisis y Discusiones

Historia de la Música Popular Latinoamericana

Según Díaz-Collao & Soto-Silva (2021) la música popular latinoamericana es un vasto campo que refleja la rica herencia cultural de la región, fusionando influencias indígenas, africanas y europeas. Su evolución ha estado marcada por diversos géneros, así como movimientos que han resonado tanto a nivel local como internacional. Sus orígenes se remontan a las tradiciones musicales de los pueblos indígenas, que utilizaban instrumentos como tambores, flautas y maracas piezas imprescindibles de los ceremoniales, que también cumplían una función alegre en los festivales. Con la llegada de los colonizadores españoles y portugueses en el siglo XVI, estas tradiciones se fusionaron con la música europea, creando nuevos estilos que incorporaban elementos de ambos mundos (Curt, 2010).

Las décadas de 1950 y 1960 son consideradas una "era dorada" para la música latina. Durante este tiempo, el bolero y el mariachi alcanzaron gran popularidad. Artistas como Celia Cruz y Tito Puente llevaron la música latina a audiencias internacionales, mientras que el mambo y el cha-cha-chá comenzaron a ganar terreno en Estados Unidos. En los años 60, surgió el movimiento de la Nueva Canción, que combinó música tradicional con letras politizadas, reflejando las luchas sociales en países como Chile y Argentina. Compositores como Violeta Parra y Víctor Jara fueron figuras clave en este movimiento, utilizando su música como herramienta de cambio social (Flores Valenzuela & De Ávila López, 2024).



Hoy en día, la música popular latinoamericana sigue expandiéndose a nivel internacional. Artistas contemporáneos han alcanzado un estatus global, llevando ritmos latinos a audiencias de todo el mundo. La fusión de géneros continúa siendo una característica distintiva, reflejando la diversidad cultural de la región. La historia de la música popular latinoamericana es un testimonio de su rica diversidad cultural. Desde sus orígenes indígenas hasta su influencia global actual, cada género cuenta una historia única que resuena con las experiencias y luchas del pueblo latinoamericano. La música no solo entretiene; También actúa como un vehículo para la expresión cultural y social.

Antecedentes de la Música de México, Colombia y Cuba

Los antecedentes de la música tradicional en México, Colombia y Cuba son un testimonio de la resiliencia y creatividad de sus pueblos. A través de la fusión de influencias culturales, estos países han desarrollado tradiciones musicales que no solo preservan su herencia, sino que también continúan evolucionando en el contexto contemporáneo. La música se convierte así en un medio para expresar la identidad, la historia y la diversidad de cada nación, celebrando la riqueza de su patrimonio cultural compartido.

Camacho-Díaz (2010) afirma que las culturas musicales de México son diversas y se han configurado a lo largo de múltiples procesos históricos, económicos y sociales. Así pues, el legado sonoro de los pueblos indígenas de México refleja una rica herencia cultural que ha evolucionado con el tiempo, integrando elementos de las tradiciones indígenas, la influencia hispana y otros estilos modernos. La música tradicional mexicana tiene sus raíces en las antiguas civilizaciones prehispánicas, donde instrumentos como el teponaztle y la flauta de caña acompañaban rituales y ceremonias. Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, se introdujeron nuevos instrumentos y formas musicales que se fusionaron con las tradiciones locales.

Por su parte, Cruz Carvajal (2019) complementa que la música mexicana no solo se limita a la expresión artística, sino que también está entrelazada de forma profunda con la identidad cultural y las prácticas sociales de las comunidades. Como resultado, las tradiciones musicales varían de manera significativa entre las diferentes regiones y grupos étnicos, lo que contribuye a un paisaje sonoro vibrante y multifacético. Además, el interés por la música indígena y folclórica ha llevado a un estudio más sistemático de estas tradiciones, buscando descubrir la "esencia" de la mexicanidad. Este enfoque ha



dado lugar a la etnomusicología en México, que se centra en la recopilación y análisis de las prácticas musicales desde sus orígenes étnicos.

Durante el periodo colonial, la música indígena se fusionó con las tradiciones españolas, dando lugar a formas musicales que incorporaban instrumentos como la guitarra y el violín. En las décadas de 1930 a 1950, la música ranchera y el mariachi alcanzaron gran popularidad gracias al cine mexicano. Artistas como Javier Solís y Pedro Infante se convirtieron en íconos. A lo largo de los siglos, la música mexicana ha evolucionado, manteniendo su esencia mientras incorpora elementos de géneros como el jazz y la música clásica. A finales del siglo XX y principios del XXI, los géneros mexicanos comenzaron a ganar terreno, con bandas y artistas de talla internacional que han llevado la música mexicana a audiencias globales (Camacho-Díaz, 2010).

Orígenes de la Música Colombiana

La música colombiana también es diversa, con influencias indígenas, africanas y europeas. La música popular colombiana tiene sus raíces en el campesinado y ha sido influenciada por géneros como el vallenato, la cumbia y la guasca. En las décadas de 1930 y 1940, la música popular colombiana comenzó a formarse en Antioquia, influenciada por la música mexicana. Este estilo se conoció desde sus inicios como "música campirana" o "guasca", que incorporaba rancheras y corridos. Con el tiempo, este género evolucionó hacia lo que hoy se conoce como música popular, integrando instrumentos como trompetas y guitarras eléctricas, con letras que suelen abordar temas de desamor y nostalgia, resonando de manera profunda con las experiencias del pueblo colombiano, con destacados artistas contemporáneos como han llevado este estilo a nuevas alturas internacionales.

Orígenes de la música cubana

La música popular cubana es famosa por su fusión de ritmos africanos e hispanos, dando lugar a géneros icónicos como el son, la salsa y el bolero. La rica tradición musical de Cuba es fundamental para entender su cultura, reflejando la historia social y política del país. Desde el siglo XIX, el son cubano comenzó a tomar forma en las zonas rurales. Este género combinaba elementos africanos e hispanos, utilizando instrumentos como el tres y las maracas. En el siglo XX, el bolero se popularizó en toda América Latina. La salsa surgió en Nueva York en los años 60, con raíces profundas en la música cubana. Artistas como Celia Cruz llevaron estos ritmos a audiencias internacionales. Hoy en día, la



música cubana sigue siendo influyente, con una mezcla de géneros que atrae tanto a jóvenes como a adultos (Borbolla, 1975).

Géneros más representativos de México, Colombia y Cuba:

Los géneros musicales desarrollados en México, Colombia y Cuba son un reflejo de la rica diversidad cultural de cada país, resultado de la fusión de tradiciones indígenas, africanas y europeas. A lo largo del tiempo, varios géneros han surgido y evolucionado en diferentes regiones de Latinoamérica, como el bolero, popularizado en el Caribe durante el siglo XX, la salsa, nacida en Nueva York en las décadas de 1960 y 1970 y derivada de la combinación de ritmos cubanos con jazz y otros estilos caribeños, el bossa nova entre otros, según indica Curt (2010).

Los siguientes son los más representativos de México, Colombia y Cuba:

Principales Géneros mexicanos:

- **Mariachi:** es considerado el género emblemático de México, pues combina tanto la interpretación vocal como la instrumental. Se nutre de ritmos festivos muy variados como el son jalisciense, distinguiéndose por su carácter romántico y celebratorio, con repertorios que incluyen corridos, canciones de amor y expresiones tradicionales. Los instrumentos más representativos son los violines, las trompetas, las guitarras (guitarra de golpe y vihuela) y el guitarrón (Mercado, 2019).
- **Ranchera:** comparte similitudes con el mariachi, aunque suele interpretarse solo con guitarra o piano. Sus letras transmiten sentimientos de identidad nacional, así como emociones vinculadas al amor y al desamor, en un estilo emotivo muy profundo. Su base rítmica se sostiene en el compás 4/4, con un fraseo melódico cargado de expresividad (Mercado, 2019).
- **Huapango:** este género tradicional, originario de la región huasteca, se caracteriza por un compás ternario y por su marcado sentido bailable. Se ejecuta casi siempre con el trío huasteco compuesto por guitarra, jarana y violín o con conjuntos norteros que incluyen bajo sexto y acordeón. Su ritmo sincopado lo convierte en una de las expresiones más representativas de las fiestas populares mexicanas (Mercado, 2019).

Principales Géneros colombianos:

- **Cumbia:** Se origina de la fusión de influencias indígenas, africanas y españolas. Se caracteriza por su ritmo alegre y festivo, a menudo asociado con celebraciones. Utiliza tambores (como el tambor



alegre), maracas, flautas (como la gaita) y el acordeón. Su ritmo está marcado por un patrón de dos tiempos que invita al baile (Díaz Oñoro et al., 2019).

- **Vallenato:** originario de la región caribeña de Colombia, es conocido por sus letras románticas y narrativas, así como por su presencia activa en diversas festividades folclóricas. Incluye como instrumentos básicos tradicionales, el acordeón, caja (tipo de tambor) y guacharaca. Se compone de cuatro aires: son, merengue, son montuno y puya (Díaz Oñoro et al., 2019).

Principales Géneros Cubanos

- **Son cubano:** constituye una de las expresiones más representativas de la música de la isla, resultado de la fusión entre tradiciones africanas e hispánicas. Es considerado el antecedente directo de numerosos géneros cubanos contemporáneos, entre ellos la salsa. Su riqueza rítmica se manifiesta en la síncopa constante y en melodías de gran vitalidad. Se interpreta con instrumentos característicos como el tres (guitarra cubana), el contrabajo, la trompeta, las maracas y los bongós, por lo general en compases de 2/4 o 4/4 con un marcado énfasis en la percusión (Borbolla, 1975).
- **Bolero:** se consolidó como un género de carácter romántico, cuyo eje central son las letras cargadas de emotividad en torno al amor y al desamor. Su popularidad trascendió las fronteras cubanas para instalarse en gran parte de América Latina. Casi siempre se interpreta con piano, guitarra y cuerdas, manteniendo un compás de 4/4 y un tempo pausado, lo que favorece una ejecución en gran medida expresiva y emocional (Borbolla, 1975).

Influencias de la música mexicana en la música del Caribe

La influencia de la música mexicana en el Caribe es un fenómeno complejo que refleja una rica intersección cultural. A través del intercambio constante de ritmos, estilos e identidades sus territorios han creado una sinergia musical en constante evolución. Este proceso no solo resalta las similitudes entre las tradiciones musicales, sino que también celebra la diversidad cultural que caracteriza a Latinoamérica y el Caribe.

Según García Martínez (2024) la proximidad geográfica entre México y los países caribeños ha facilitado un intercambio cultural constante. En lugares como Chetumal, en el estado de Quintana Roo, se ha observado una mezcla de géneros como el reggae, ska y calipso, que han influido en la música local. Este fenómeno se debe a la historia compartida ya las dinámicas socioeconómicas de la región.



Del mismo modo, la música mexicana ha influido en géneros caribeños al incorporar ritmos y estilos locales. Por ejemplo, grupos como Chan Santa Roots han fusionado elementos de la música maya con influencias afrocaribeñas, creando un nuevo sonido que refleja tanto su herencia cultural como su conexión con el Caribe.

Los ritmos mexicanos, en especial del son jarocho y la cumbia, han encontrado eco en el Caribe. La cumbia, originaria de Colombia, ha sido adoptada y adaptada en México, y su popularidad se ha extendido por toda la región caribeña, donde se han creado variaciones locales que integran ritmos afrocaribeños. Del mismo modo, la música afrocaribeña ha tenido un impacto notable en el desarrollo de géneros musicales mexicanos. Las tradiciones africanas presentes en México han enriquecido estilos como el son jarocho y el huapango, creando un crisol musical que refleja las diversas influencias culturales del país. La música también ha servido como un medio para expresar identidades culturales y resistencias frente a las imposiciones externas. Muchos músicos han integrado elementos mayas y afrocaribeños para crear una forma de resistencia cultural que desafía las narrativas (Cruz Carvajal, 2019).

CONCLUSIONES

La música de México, Colombia y Cuba ha sido moldeada por un complejo entramado de influencias culturales que reflejan la historia de migraciones, colonización y resistencia. La investigación etnomusicológica en estos países revela cómo las tradiciones musicales han sido enriquecidas por la interacción entre diferentes grupos étnicos y culturales, lo que ha dado lugar a un fenómeno de interculturalidad. Este proceso se manifiesta en la fusión de ritmos, estilos y prácticas musicales que trascienden las fronteras nacionales, creando un paisaje sonoro diverso y dinámico.

La música del Caribe ha tenido un impacto significativo en la música mexicana, en especial en géneros como la salsa, el son jarocho y la música tropical. Las tradiciones afrocaribeñas, con sus ritmos y danzas, han permeado la música mexicana, generando un diálogo constante entre las culturas. Este intercambio se evidencia en la incorporación de instrumentos, ritmos y formas de interpretación que enriquecen la expresión musical en México.

La memoria y la historia juegan un papel crucial en la forma en que se perciben y se transmiten las tradiciones musicales. Los estudios sobre la memoria histórica en la música revelan cómo las narrativas



de resistencia y las experiencias compartidas de comunidades afrodescendientes en Colombia y México han influido en la creación y evolución de géneros musicales. Esto sugiere que la música no solo es un medio de expresión artística, sino también un vehículo para la construcción de identidades y la reivindicación cultural.

A medida que la música de estos países se inserta en un contexto global, surgen tanto oportunidades como desafíos. La comercialización de géneros musicales puede amenazar la autenticidad de las tradiciones, pero también puede ofrecer una plataforma para la visibilidad de expresiones culturales marginadas. La necesidad de políticas públicas que apoyen la diversidad cultural y promuevan el acceso a la música es fundamental para garantizar que las tradiciones musicales sigan evolucionando y siendo valoradas.

La investigación demuestra que la música mexicana y la música del Caribe están interconectadas de manera profunda, no solo a través de la proximidad geográfica, sino también mediante un intercambio cultural continuo que ha permitido la fusión de ritmos, estilos e identidades. Esta interrelación resalta cómo la música actúa como un puente que une diferentes tradiciones y comunidades. Se ha evidenciado que la influencia de la música mexicana en el Caribe es recíproca. Mientras que géneros como la cumbia y el son jarocho han sido adoptados y adaptados en el Caribe, también se han incorporado elementos afrocaribeños en las tradiciones musicales mexicanas. Este fenómeno de hibridación musical enriquece ambos repertorios y refleja una dinámica cultural viva.

La música ha sido un medio crucial para la expresión de identidades culturales y para la resistencia frente a las imposiciones externas. En contextos donde las comunidades enfrentan desafíos sociales y económicos, los géneros musicales emergentes sirven como herramientas para reivindicar su herencia cultural y fortalecer su sentido de pertenencia. La diversidad de géneros musicales presentes tanto en México como en el Caribe subraya la riqueza cultural de la región. Desde el mariachi hasta el reggae, cada estilo aporta una perspectiva única sobre las experiencias vividas por sus comunidades, lo que permite una apreciación más profunda de las tradiciones musicales.

En resumen, el estudio sugiere que el futuro de la música Latinoamericana y del Caribe dependerá de su capacidad para seguir evolucionando a través de nuevas influencias y colaboraciones. Lo que infiere



que la música siga siendo un reflejo vibrante de la historia, cultura y diversidad de los pueblos, enriqueciendo no solo a sus coloquios y comunidades, sino también al mundo entero.

La globalización y las plataformas digitales ofrecen oportunidades sin precedentes para que los artistas exploren nuevas fusiones y alcancen audiencias más amplias, asegurando así que estas tradiciones musicales continúen siendo relevantes en un mundo cambiante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcos, B., Dudamel, G., & Leal, J. (2023, octubre 13). Introducción a la música latinoamericana a través de algunos de sus estilos más populares: Cumbia, salsa, reggaetón, bolero, ranchera y música norteña [Guía de audición]. LA Phil. <https://es.laphil.com/about/watch-and-listen/introduction-to-latin-american-music-listening-guide>
- Barberà, A. & Spencer, C. (2009). A tres bandas: mestizaje, sincretismo e hibridación en el espacio sonoro iberoamericano. Ediciones Akal. <https://acortar.link/vWNWtE>
- Borbolla, C. (1975). El Son, Exclusividad de Cuba. *Anuario Interamericano de Investigación Musical*, 11, 152–156. <https://doi.org/10.2307/779889>
- Camacho-Díaz, G. (2010). Culturas musicales del México profundo. En A tres bandas: mestizaje, sincretismo e hibridación en el espacio sonoro iberoamericano (Vol. 30). Ediciones Akal. Museo de Antioquía. pp. 27-36. SEACEX. https://www.academia.edu/14703857/A_Tres_Bandas_Mestizaje_Sincretismo_e_Hibridaci%C3%B3n_en_el_Espacio_Sonoro_Iberoamericano_Madrid_SEACEX_y_AKAL_Ediciones_2010
- Cruz Carvajal, C. (2019). La búsqueda de la identidad musical en el México posrevolucionario de los ritmos regionales a los nacionales. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 20(1), 78-93. <https://dx.doi.org/10.15517/dre.v20i1.33024>
- Curt Lange, F (2010). La historia de la música clásica latinoamericana. Mundo Clásico. (Dakota del Norte). <https://www.mundoclasico.com/articulo/14807/La-historia-de-la-m%C3%BAsica-cl%C3%A1sica-latinoamericana>
- De la Garza, M. & Velázquez, R. (2023). Tránsitos epistemológicos de la etnomusicología en México. *Áltera, João Pessoa, Número 16, p. 1-18*



https://www.academia.edu/128171978/Tr%C3%A1nsitos_epistemol%C3%B3gicos_de_la_etnomusicolog%C3%ADa_en_M%C3%A9xico

Díaz-Collao, L., & Soto-Silva, I. (2021). El uso de la etnografía en el estudio de las músicas mapuche. *Revista Musical Chilena*, 75(235), pp. 9–25.

<https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/55280>

Flores Valenzuela, L., & De Ávila López, M. A. (2024). Introducción a una historia de las culturas musicales y la industria en Latinoamérica. *Anuario De Historia Regional Y De Las Fronteras*, 29(2), 13–17. <https://doi.org/10.18273/revanu.v29n2-2024001>

García Martínez, C. (2024). Dossier Historia y memoria: casos de estudio en México y Colombia - Presentación. *Revista De Historia De América*, (169), 147–154.

<https://doi.org/10.35424/rha.169.2024.5883>

Mercado, A. (2019). La música en México: reflexiones sobre su historia particular. *Música, Cultura y Pensamiento*, 8(8), 5-24.

https://www.academia.edu/43663665/La_m%C3%Basica_en_M%C3%A9xico_reflexiones_sobre_su_historia_particular

Soto-Silva, I., & Rekedal, J. (2024). Presentación de dossier: Nuevas formas de entender el territorio en la etnomusicología de América Latina. *Revista Musical Chilena*, 78(241), pp. 9–15.

<https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/75548>

Díaz Oñoro, J., Cassiani Miranda, J., Rachath Retamozo, I. & Higuera Leal, A. (2019). Músicas del Caribe Colombiano Investigación, prácticas, propuestas, patrimonio y repertorio. Ediciones Corporación Universitaria Reformada. www.unireformada.edu.co/wp-content/uploads/2020/05/LIBRO-M%C3%9ASICAS-DEL-CARIBE-COLOMBIANO.pdf

